

ECO DE LA ALCARRIA

SEMANARIO CATÓLICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL: Mes, 0'35 pesetas.— Año, 4 idem.
FUERA: Trimestre, 1 peseta.— Año, 4 idem.

Pagos adelantados

Guadalajara 2 de Agosto de 1903

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Año I —  Núm. 14

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Santo Domingo, 3

Precios de anuncios: Esqueletos de defunción, reclamos, comunicados y anuncios, sumamente baratos.

Punto de suscripción: Imp. de Burgos



LAS ESCUELAS CRISTIANAS

Manifestar el pensamiento por medio de la palabra, que á veces arrebatada, subyuga al auditorio, ó por medio de este otro lenguaje más permanente, casi eterno, que se llama escritura, es relativamente sencillo y fácil, sin pretender negar que se requieren para ello especiales condiciones de las que yo, por desgracia, carezco en absoluto; pero predicar con el ejemplo, cosechar abundantes y sabrosos frutos, premio de una labor constante y penosa, no contradecir en la práctica la idea, armonizar el hecho con el dicho, conseguir que ambos marchen en perfecto paralelismo, es sumamente difícil, necesitándose para lograrlo abnegación, y virtudes, y heroísmo, y posesión de la verdad, y entrañable amor á esa misma verdad, cualidades de las que se hallan desprovistos la mayoría de los oradores de *club*, de *meeting*, de parlamento y también los que trabajan por la paga y tienen necesariamente que amoldarse, á veces, torturando su imaginación, traicionando sus sentimientos y manchando su conciencia, al credo que informa el periódico en que escriben.

Comienzo con ésta, al parecer digresión, porque cuando se pretende poner de relieve con todas sus grandísimas consecuencias, el importante factor de la educación é instrucción en la vida de los individuos, de las familias y de los pueblos precisa y debe huirse de miramientos y anfibologías, hablar en crudo, escribir en castizo, con la dureza propia que el caso requiere, sin reparar sobre quién ha de caer el anatema ó la excomunión, no eclesiástica, sino colectiva, social, universal mejor dicho.

Hay quien, dejándose llamar intelectual en grado enésimo, rechaza de la enseñanza primaria el catecismo cristiano, y hay quien torpe y ciegamente opina, que no tan sólo es innecesario, si que también perjudicial en alto grado; donosa teoría, que equivaldría tanto como decir, que la educación é instrucción del hombre, debiera comenzar cuando el juicio alborée, viviendo sus doce ó

dieciseis primeros años según los casos, entregado por completo á su fiera libertad é independencia, como nacen, viven, se desarrollan y crecen los salvajes.

No puedo en un sólo artículo rebatir con sólidos argumentos la disparatada teoría que funda exclusivamente la grandeza del hombre en todo apartamiento de Dios y en todo desconocimiento de la moral hermosa de Cristo; pero no importa, por hoy, basta la recta razón para probar lo contrario, basta la práctica de la vida, bastan los hechos, mudos y á la vez elocuentes promulgadores de la verdad.

Las antiguas sociedades, cuya historia se halla repleta de páginas que destilan sangre y asquerosidades; los nuevos pueblos, que envanecidos con el progreso material han creído llegar á la cumbre del Olimpo para proclamarse dioses, se afanan, como se afanaba la humanidad en los primeros siglos, como siguió afanándose la Edad Antigua, como continuó la Media y como se afanaban nuestros abuelos legándonos ese mismo nobilísimo anhelo, por hacer de la tierra un paraíso; pero ni el pueblo hebreo ni el pueblo israelita, ni Babilonia ni Egipto, ni Atenas con sus sabios, ni Roma con sus armas y sus despóticos Césares, ni la Europa del siglo xv completando por las virtudes y heroísmo de una mujer castellana la redondez de la tierra, ni la casi virgen América, ni la potente y orgullosa Albión, ni la absoluta Rusia, ni la republicana Francia, ni la monárquica España, conseguirán nada, mientras el hombre, sea cualquiera su color y su idioma, no se informe al calor de la Ley santa y sabia del Redentor del mundo, que ordena, que manda, que impone como precepto, no querer para el prójimo, lo que para si se rechaza.

Investigad si queréis la educación religiosa de todos y cada uno de los reclusos en cárceles y presidios, haced un concienzudo estudio del hombre-monstruo, del nuevo Neroncillo del *ilustradísimo* siglo xx, que en la Ciudad Condal, en la industriosa Barcelona, há poco mató á su madre y tendréis que confesar conmigo, aunque os pese, que en aquellas inteligencias, algunos de los llamados hombres intelectuales, ha

faltado el calor de la moral cristiana, que retuerce las pasiones, y las achica, y las destruye, y las pulveriza como el químico los cuerpos para estudiar su composición.

He ahí porqué el deseo de las Escuelas cristianas, que muchos ridiculizan y hacen cruda guerra, sin pensar ni sospechar, que sus envenedadas flechas, han de rechazar no tardando, hiriendo de muerte al mismo que las disparó.

En artículos siguientes, continuaré tratando tan importantísima y trascendental cuestión de la enseñanza.

GREGORIO CARRASCO.

RECUERDO DE BRIHUEGA

A cinco leguas próximamente de la capital de la provincia, hacia Levante, sobre la ribera del Tajuña, aparece en amena pendiente la industriosa é histórica villa de Brihuega, cercada de restos de murallas y protegida por los de vieja fortaleza.

De su pasada grandeza quedan hoy á villa cuatro templos, de su abatida industria alguna fábrica de paños, de sus recientes glorias la acribillada muralla, tras de la cual se defendió el inglés.

El viajero que visita la iglesia de Santa María, quedase extasiado ante el espectáculo sublime que se le ofrece al asomarse al corredor que existe en la sacristía de la misma, mágico y elevado observatorio.....

Eran las diez de la mañana de un caluroso día del mes de Agosto: el sol bañaba con sus dorados rayos los campos, y todo lo inundaba de torrentes de luz y de vida; el firmamento aparecía despejado y azul, como un inmenso espejo, sin el menor celaje; á la derecha del espectador cerros blanquecinos, poblados de olmedas y olivares, limitaban el horizonte; al fondo del risueño cuadro, el manso Tajuña se desliza, coronado de esbeltos álamos y melancólicos sauces, bañando la hermosa vega, alfombrada de risueña vegetación; aquí y allá se hallan, como sembrados por mano gigantesca, algunos viejos batanes y molinos harineros. Por bajo de la Iglesia la gigante peña, tajada á pico,

que viene á estrechar entre sus brazos y como á abrigar con sus faldas, cual madre cariñosa, pequeños y pintorescos huertecillos con variados frutales, regados por arroyuelos de linfa cristalina, que saltan juguetones de roca en roca, produciendo un rumor misterioso y lleno de armonías...

En primer término, y á la diestra mano, álzase robusto y firme, á pesar de los ultrajes del tiempo y de los hombres, el morismo *Castillo de la Piedra Bermeja*, antiguo alcázar veraniego de los reyes moros de Toledo, convertido hoy en Cementerio, mostrando todavía á los ojos del artista sus vetustos muros de romana construcción y sus elevados torreones que ostentan ojivales ventanas. Rodeando el castillo, situado en eminencia majestuosa, y como lamiendo sus fuertes murallones, serpentea un escabroso sendero, por entre cercas de piedra, que conduce á la orilla del río.

Un hueco abierto en la roca, nos recuerda el lugar donde se apareció á los cristianos, rodeada de celestes resplandores, la Joya más preciada de Brihuega, la protectora de sus piadosos hijos, la que fertiliza sus campos con la benéfica lluvia y les consuela en sus tribulaciones..... la Virgen Santa de la Peña, cuya milagrosa imagen se venera en su altar de la capilla mayor del gótico templo de Santa María.

Abundantes manantiales brotan en el término de Brihuega y varios dentro de la población, donde existen hermosas fuentes. Sus perfumadas colinas ofrecen el rico néctar de sus variadas flores á enjambres de abejas, que elaboran rica miel. Por todas partes parece que allí se respira la poesía y la belleza de la creación, pues la naturaleza no ha podido ser más generosa con la *capital* de la Alcarria, cuna de esclarecidos varones, de inspirados vates y de preciosas mujeres, que, con sus gracias sin número y peregrina hermosura, forman su más risueño ornamento.

J. S. P.

AMOR PURÍSIMO

Por delicioso jardín
Iba una graciosa niña
Llenando su blanca falda
De variadas florecillas,
Para hacer un ramillete
Y ofrecérselo á María.
¡A María, que es la flor
De cuya fragancia aspiran
Los espíritus celestes
Y la Trinidad Santísima!...
Cogió lirios, alelís,
Claveles y damasquinas,
Rosas, dalias y jazmín,
Geráneos y clavelinas...
Y al cortar una azucena,
Que entre rosales lucía
Su purísimo ropaje,
Hirióle punzante espina,

Quedando azucena y mano
De roja sangre teñidas.
No lloró aquel angelito,
Como lloran otras niñas,
Sino al ver la flor más bella
Vestida de rojas tintas,
Dijo elevando los ojos
Con angelical sonrisa:
«¡Estas son las flores que
Más agradan á María!...»

S. CATALINA.

TARDOS Y SIN LÓGICA

Aún no habíamos olvidado, los que nos preciamos de católicos, el ruido de las elecciones de diputados á Cortes; aún repercutía en nuestro oído la algazara del triunfo y los gemidos de la derrota, cuando unas nuevas, y, como consecuencia de aquéllas, nos viene encima, y ahora como entonces, nos hacemos eco de aquello de coalición monárquica, que tan pocos satisfactorios resultados diera, y aleccionado del pasado y haciéndome cargo del presente, al que dedican largas consideraciones esos grandes rotativos (que Dios confunda), y que tan grande parte tienen en la situación actual, se me ocurre repetir el lema de mi artículo: *Tardos y sin lógica*. Porque á nadie se le ocultaba; era de esperar que llegase un día que los primogénitos, los mantenedores, los defensores más ó menos encubiertos de la fiera revolucionaria, huyeran tímidos ante sus incitantes rugidos ó se aprestaran á combatir el engendro de sus amores; era de esperar que el humanado tigre de las libertades de perdición, siguiendo sus propios y fomentados instintos, mirase con desdén á su transigente y liberal domesticador; era de esperar que del mitin socialista y blasfemo, del *club* librepensador y atrevido, de la fábrica explotadora y atea, del taller anticristiano y vicioso, de la mina judía y francesa, saliera una turba descreída y despiadada, sin temor de Dios ni respeto al prójimo, que al grito de ¡viva la libertad! exigiese amenazadora mucho pan para su casa y mucho regalo para su cuerpo; era lógico que el grito del mitin, llegara á la fábrica, el entusiasmo del *club* fuera al taller, y aquel ni Dios ni amo que había llenado sus ilusiones, se dejara translucir imponente y amenazador; era necesario que aquel ¡*muerá el burgués!* que habían pronunciado ebrios de entusiasmo, se dejase escuchar algún día en presencia del fabricante, del industrial, que arrojara la primer semilla, con sus libertades propinadas en dosis de mala prensa que consintieron, autorizaron ó recomendaron; era necesario que aquella fatídica tea que caldeaba el corazón y era símbolo de la venganza que abrigaban sus encoraginados pechos, en el círculo de amigos y en la tertulia progresis-

ta, encontrase refrigerio en la cogulla del fraile, en la sotana del cura, en la levita burguesa, en el palacio que el amor de los hombres levantarán á Dios y en fábrica que levantara la industria para el sostén de los hombres; era necesario que los planes concebidos para llegar al triunfo de sus aspiraciones, tuviesen una demostración necesaria, terminante y fiera; era necesario, como necesaria es la consecuencia, sentadas las premisas, como necesario el fuego, puesto en punto el combustible; era de esperar; ¿y ahora se extrañan los burgueses? ¿y ahora se queja la prensa monárquica y rotativa? ¿y ahora los gobiernos turnantes? (y estoy muy blando) ¿y ahora tienen miedo á la fiera los que cuidaron de mantener sus instintos, defender sus exigencias, considerar justas sus libertades? ¿y ahora quieren amordazarla, combatirla en la plaza, en la calle, en el sufragio, en el municipio, los que autorizaron y rieron sus gritos en el mitin, sus proyectos en el *club*, etc?... ¿ahora quieren que arrojen el arma homicida, que vieron fabricar y lo consintieron, afilar y les ayudaron, empuñar y no midieron sus arranques? ¿ahora? ¿ahora que se oyen las descargas, que han visto tomadas las posiciones, que les han cedido generosos? ¿ahora que asoman las avanzadas y la sangre humea? ¿ahora? ¿no los visteis degollar indefensos frailes, destruir conventos, quemar iglesias, aventar cenizas en el 35? ¿no los visteis con las bombas en el Liceo, con el puñal en las calles y con la ira en el pecho, que fatigado y pesaroso se comprimía al ruido del fusil? ¿no los habéis visto? ¿por qué autorizáis el mitin? ¿por qué la propaganda? ¿por qué alentáis con vuestra prensa que á diario reclama libertades para todos y para todo?... ¿Acaso no son los mismos? ¿acaso no forman parte de esa fusión, que recelosos miráis?

Ellos son, entre esos honrados campesinos que trabajan y oran; entre esos infelices y obcecados que quieren ver desterrada la pobreza; entre esos á quienes debemos compadecer por su ignorancia; entre esos, están gritando desaforados ¡viva la Libertad! sin comprender su verdadero sentido, ¡viva la República! sin haberla comprendido ni estudiado detenidamente; entre esos están, gritando con rabia, dispuestos á todo, entre esa turba enloquecida por la pasión, por el vicio, por el trabajo, por la ignorancia; entre esos están, y al ver disponeros á luchar, no puedo menos de decir: *Tardos y sin lógica*. Y para concluir, haré una advertencia; ¿tendréis valor para continuar en la obra, ó dejaréis que la fiera, en algún momento de descuido, ó tal vez para adormecerla, la deis suelta para que caiga sobre el paciente párroco, ó sobre el indefenso fraile, hasta hartarse de carne? Miradlo bien; tened cuidado, no sea que, al rodar la corona del sacerdote, rueda la del monarca, y entonces no

llaméis al cielo, que tal vez diga, y con razón: «no hay más reyes, no hay más orden, no defendísteis á Dios, justo es que no respeten al amo.»

JUAN FRANCISCO CORREAS FERNÁNDEZ.

Sigüenza 23 Agosto 1903.

PIROPOS

Luceros son sus ojos,
perlas sus dientes,
rayos del sol sus rizos,
nácar su frente.

En fin, mi amada,
es un Angel, es Venus,
es... *polvo, nada.*

S. C.

Crónica

GUADALUPE

Guadalupe trae, sin quererlo, gratisimos recuerdos del pasado.

Colocado en medio de un montuoso terreno, en su mayoría pedregoso, cuyo camino hasta el pueblo está lleno de dificultades, una vereda escondida se abre paso entre aquel piso virgen y en el que nunca parece haber habido humana criatura; aquí se descubren horribles boquerones en medio de las peladas peñas, que sin duda sirven de asilo á las fieras; más allá hendiduras en la margen misma del camino que fueran horribles sepulcros al caminante al menor mal paso de su cabalgadura; á la derecha picos de rocas que parecen sostenerse al aire, desde los cuales se ve ya un abismo sin fondo, ya un torrente que se despeña y se convierten en el fondo en arroyo de espumantes aguas; á la izquierda valles matizados de verde alfombra con dibujos de variadas flores y bosqueuelos de castaños, en los que cantan trinos de vida juguetonas aves, y allá, más lejos, montes de interminable altura que confunden sus nevadas cúspides con el azul blanquecino del cielo.

En pocas regiones de España se conservará más virgen la tierra, en la que aún parece oírse el eco de las batallas celtas y proyectar en medio de aquellos abrojos la forzada saña y altivo continente de los aguerridos lusitanos de Viriato; dicen que en la soledad de la noche se oye aún el clamoreo de los ejércitos de los primeros españoles, en el murmullo de los arroyos y en el suave empuje de las frondas, desconocedoras aún del humo negro de la locomotora.

Todo es poesía, todo originalidad, todo belleza en aquella región, casi la única en la que no ha entrado la mano destrutora y fea de las innovaciones de los hombres. Los guadalupenses,

amurallados por las agrestes piedras de sus montes, forman una región independiente de las demás y única en la que puede encontrarse íntegra la nacionalidad clásica de cuatro siglos atrás. Los habitantes de Guadalupe de hoy son exactamente los mismos del siglo xv, igual su sencillez, igual su fé y lo mismo su amor á la Virgen.

Los Cristos é imágenes de santos y los nichos llenos de Vírgenes, que se ven por sus estrechas y desiguales calles, despiden una luz muy incierta en la profundidad de los ángulos donde se hallan, invitando á las almas al recogimiento y la oración, señalando á cada paso el predominio de la idea religiosa.

Este es, en efecto, el pueblo católico donde reina el alma Máter.

Indiferente á las investigaciones de la ciencia, áislase en las costumbres tradicionales y no quiere conocer más que lo que le importa saber; poco le interesan los descubrimientos modernos del espíritu; con la vista dirigida hacia su templo, aborrece las contemplaciones retrospectivas.

Por todas partes se ven aquí señales de fé y piedad.

A medida que nos separamos de la arteria principal, la soledad redobla; en muchos sitios las líneas de casas están cortadas por espacios cubiertos de piedra y hierba.

A un lado de la plaza, el gran templo, único atractivo de los visitantes, proyecta sus torres orgullosas, símbolo de las altivas reivindicaciones populares; la poderosa masa de sus piedras sobrepuestas, imagen de la solidez, espiritualidad y religión; y esos dos gigantes, que han sobrevivido á las glorias y á los oprobios públicos, continúan en la plaza su coloquio secular, sin inquietarse al parecer de los cambios que todo lo han trastornado. Su monasterio derruido y escombroso, contempla admirado á aquel gigante de piedra que como él es y ha sido objeto de un abandono completo. ¡Quién sabe si dentro de poco la inmensa mole siga el ejemplo del monasterio! La parte decorativa de este inmenso edificio, con su follaje, sus guirnaldas, sus numerosas figuritas, ofrece un conjunto muy complicado, pero tiene cierto carácter de grandiosidad, sobre todo por la noche, cuando la luz de la luna ilumina aquella maravillosa construcción; entonces la inmensa mole, cortada por bruscas sombras que realzan los relieves y las esculturas, parece palpitar bajo la ondulación de todos los seres simbólicos, de todos los patriarcas legendarios que habitan aquellos nichos; á la luz del astro de la noche parece que los cristales fulfuran y el enorme tejado brilla como un mostruo cubierto de lucientes escamas.

En lo interior obsérvanse adornos muy sencillos; sus bóvedas son una maravilla, sus capillas esmeradamente construídas, y su coro admiración de to-

dos, que es el único por su originalidad. Su sacristía es reputada, con mucha razón, por una de las mejores de Europa, y el camarín de la Virgen es una maravilla de arte. Los altares y sillería del coro son lo prolijo y las pinturas admirables, destacándose los austeros cuadros de Zurbarán. Es grande la riqueza de este templo, y sobre todo el manto de la Virgen, regalado por Isabel Clara Eugenia, enviado desde Flandes, es de una riqueza exorbitante.

El claustro, cuyo pavimento son las negras losas de los sepulcros de los frailes del monasterio, da un aspecto sombrío á aquellos lugares en que apenas se oye voz de humana boca. Unas cuantas plantas, que hay en medio del patio, recuerdan que hubo un jardín; aquellas plantas, crecidas á impulsos del agua y del sol, es lo único que de él se conserva; tristeza da mirarlo, pues como el jardín del claustro hay muchas cosas en Guadalupe; la hermosa cúpula del templo está muy destrozada. ¡Lástima que tan gran obra esté olvidada de nuestros gobernantes! Así están muchas cosas de nuestra España, olvidadas, como olvidadas están para todos la memoria de los pobres gerónimos que yacen muertos en el claustro.

Y no dudo que la cúpula del templo se caerá, como se caerán otras muchas cosas si los guadalupenses no piden á su Virgen para que las tenga en pié.

La negra Virgen, cuya historia me fué contada por un cariñoso vecino de aquel pueblo, y que se destacaba magistosa en su camarín, produjo en mi ánimo gratas impresiones: ¡cuánto ha decaído en España el culto de aquella y otras Vírgenes; éste sólo se queda para los de Guadalupe, que nunca la olvidan! ¡Cuántos olvidos!

Yo también me olvidé que tenía que regresar, cuando me lo recordó el sol que se hundía en Occidente.

Un panorama delicioso se veía por delante; y allá detrás, como cosas que pasan, se quedaba Guadalupe y su Virgen, olvidadizo y humilde como la violeta que crece, vive y muere olvidada de casi todos.

Yo la contemplé y mi caballería bajó un collado cuando la perdí de vista, y entonces fué cuando, al no ver nada, me acordé de escribir esta crónica, para que algunos se acordaran de lo que habían olvidado...

A. M. D. G.

A. FABREGUÉ.

Toledo-3-6-1903.

LA ILUSIÓN

Brota la flor, y apenas muestra su pompa,
el huracán deshace sus tiernas hojas.

Así del hombre nacen y luego mueren las ilusiones.

S. C.

LAS ORDENES RELIGIOSAS

I

Jamás se han dicho, contra las Ordenes religiosas, tantas vulgaridades y tantas calumnias como en nuestros días.

Escritores adocenados, y periódicos liberales, no cesan de llamar á los frailes: obscurantistas, contrarios al progreso, ambiciosos, intolerantes, egoístas, holgazanes, (á los contemplativos) momias medioevales... y otras mil y mil lindezas que hacen caer la baba al mismo Satanás; no se desdeñan algunas inteligencias privilegiadas de cacarear los mismos estribillos; y en pleno Parlamento... se discute acaloradamente la necesidad de los Institutos religiosos...

Sabemos que hablar más sobre este asunto, es arrojar una pequeña gota de agua sobre el inmenso oceano; pero el honroso título de españoles y el dictado nobilísimo de cristianos, son fuerzas irresistibles, que mueven nuestra lengua. ¡Ojalá trabajásemos ahora con denuedo en el campo de las ideas, para evitar luchas encarnizadas en los campos de Marte! Porque ese odio, esa antipatía injustificada contra las Ordenes religiosas, es odio á España, es antipatía á la Iglesia. Pero no dejemos que involuntariamente borren nuestras lágrimas estas mal trazadas líneas.

Por el camino de la justicia, y con la antorcha de la verdad, vamos á mostrar á esos detractores sistemáticos de lo más grande que hay sobre la tierra, cuán opuesto es el camino que ellos siguen y cómo son tinieblas de la ignorancia ó de la pasión, más que luz de la verdad, lo que les conduce á tales extremos.

Dicen los menos rígidos y más conoedores de la Historia, que no se pueden poner en tela de juicio los grandes pasos que dió, en los tiempos antiguos, la civilización, merced á las Ordenes religiosas. Saben demasiado que fueron monjes, apóstoles y civilizadores: de Irlanda, San Patricio; de Escandinavia, San Auscario; de Escocia, San Niniano; de la Galia, San Colombano; de las naciones Slavas, Adalberto, Obispo de Magdeburgo y su discípulo del mismo nombre, Obispo de Praga; de Hungría, Adalberto de Praga, y Piligrinus, de Pavía, etc., etc.

Monjes fueron los que reprimieron á los bárbaros en sus devastadoras correrías; monjes los que suavizaron sus costumbres; monjes los que dignificaron la mujer; monjes, mensajeros de la Iglesia, los que aniquilaron para siempre la esclavitud; monje fué San Odilón que fundó la *Tregua de Dios*; monjes fueron tantos Obispos y Papas, cuyos nombres debieran grabarse con letras de oro en la Historia de la Humanidad; y, posteriormente, las Ordenes religiosas y el clero fueron los fundadores de

casi todas nuestras grandes Universidades; á su voz se levantaron nuestras glorias catedrales, único recuerdo de lo que fuimos; á su voz se llevaron á cabo las Cruzadas; y cesamos de enumerar sus hechos gloriosos para reanudarlos más adelante.

Ahora preguntamos: ¿Las Ordenes religiosas son en la actualidad tan necesarias como en aquellos tiempos?

He aquí el problema que ellos resuelven negativamente.

Dicen que las Ordenes religiosas fueron, como ayas de la sociedad en su niñez, pero que hoy, adulta y llena ésta de vigor, se basta á sí misma y corre (¡vuela en alas del vapor y de la electricidad!) por las vías del progreso.

Aun cuando así fuera, ya merecen la estima y el reconocimiento de todo corazón generoso. Pero falta mucho á la sociedad para llegar al estado en que ellos la colocan.

El materialismo en el orden filosófico y el egoísmo en el moral, nos llevan vertiginosamente á la barbarie.

Para contrarrestar esas dos fuerzas, son necesarias: la abnegación más profunda, el desinterés, y, sobre todo, el sacrificio. Dígnanos ahora los católicos sinceros, ¿no son estos, precisamente, los primeros deberes de las Ordenes religiosas? ¿Es eficaz la oración? pregunta un sabio contemporáneo. ¿Se aumenta su fuerza con la unión de los que oran? ¿Son colectivos el pecado y el perdón? ¿Puede ponerse en duda la solidaridad de los hombres ante Dios? Si estas bases de la Fé son seguras, nadie tiene derecho á preguntar para qué sirven los hombres que se santifican por los demás, y que ofrecen por ellos una oración y un sacrificio perpetuos...

Suponed á esos hombres que van hambrientos tras los goces carnales; á esos hombres que sin Fé y sin conciencia se arrojan sobre el torbellino del mundo y aduermen su alma entre las vanidades de la tierra; á esos hombres que ni piensan en su destino, ni elevan los ojos á lo alto; suponedlos, por un momento, resucitados maravillosamente con el hálito de la Gracia. ¿Buscarán la fuente de aguas puras donde lavar su conciencia, en medio del lozadal del mundo, ó dirigirán sus miradas á esos santuarios, donde se acrisolan las virtudes, donde reina magestuosamente la santidad? ¿Os opondráis tenazmente á la más santa resolución de esos hombres? ¿Permitís que vayan en busca de la salud del cuerpo, y habéis de prohibir que vayan tras la salud del alma?

S. CATALINA.

(Se continuará)

Desde Sigüenza

Hoy miércoles, 2 de Septiembre, han terminado los ejercicios escolásticos con tanto lucimiento habidos para la provisión de la Canongía de Peniten-

ciario; mañana jueves, darán principio las Homilias con el indicado fin; de esperar es, tengan tanto lucimiento en éstas como en aquéllas.

Nuestra enhorabuena más cumplida.

Debo hacer constar, que no son cuatro los opositores, como se creyó en un principio, sino que con D. Severiano Sardina, párroco de Anguita y D. Bernardino Casas, que lo es de Setiles, ambos de la diócesis de Sigüenza, son seis.

—A *La Crónica*, nada; que he leído sus líneas-contestación, y que bueno... que muy bien enterada y muy pródiga de calificativos como aquel de más Papista que el Papa, que procuraré tocar en uno de los números siguientes para ella y para otros que, sin ser *Crónicas*, también acostumbra á salirnos con frases del género barato, común y extemporáneo.

EL CORRESPONSAL.

El sermón de la Virgen

(CUADRO DE COSTUMBRES ALCARREÑAS)

(Continuación)

III

Era ya el día de la Virgen del Peral y había que celebrarlo; lo mismo los que habían estado bailando toda la noche, que los que habían estado descansando, todos á las ocho de la mañana habían ya emprendido el camino de la Virgen, á pesar de que el sol de Septiembre calentaba como en pleno verano y picaba como en mitad del otoño. Por el camino de la Soledad, por el de las Eras Redondas, por el de las Tajadas, por la Fuente de Monterilla, por todas partes salían de Budia los romeros, unos en familia con los hijos delante, otros sueltos, otros en grupos, unos á pié, otros á caballo, pero todos contentos, formando pintorescas procesiones que iban á terminar al mismo punto. De Peñalver, Berninches, Alocén, El Olivar y los otros pueblos vecinos, de la sierra de Cifuentes, de muchos pueblos á la redonda llegaban á la ermita por todos los caminos de la Alcarria, unos á pié y la mayoría montados en mulas y machos, hombres y mujeres, que venían en cumplimiento de votos hechos á visitar á la Virgen en el *día de su día*, como gráficamente decían algunos. Las caballerías, desparramadas por los pedazos de la ermita, daban á la romería aspecto de feria, que desaparecería cuando se veía á tanta gente tan alegre y con sus mejores trajes ir y venir, saludar á los amigos y dirigirse á la iglesia, bien para orar ante la imagen sagrada y cumplir los votos hechos ó para oír misa de los muchos curas que á poco á poco iban viniendo á la fiesta.

Los que no habían almorzado por haber salido temprano ó á media noche de sus pueblos ó porque no habían querido ó tenido almuerzo, se tomaban en el atrio de la iglesia sendas jícaras

de chocolate, que sacaban á pulso con esponjas soletillas que les servían los mayordomos en mesas preparadas al efecto, según costumbre, donde se sentaba todo el que le daba la gana de saborear sin tasa el acreditado chocolate de los Ballesteros de Brihuega y los ricos bizcochos del tío Megenia, el confitero más renombrado de mi pueblo en aquel entonces.

A cosa de las nueve de la mañana, el bullicio estaba en su grado más alto; el mayordomo mayor había formado la lista en el cuarto del cura de los del nuevo año, la campana de la iglesia alborotaba á más y mejor y los monaguillos tocaban por todas partes sus campanillas llamando á misa á los fieles, que iban entrando como podían en el templo y cogiendo puesto para poder ver y oír al Padre B. Rodolfo Millana, sabio catedrático de Alcalá y elocuentísimo orador sagrado, que electrizaba á las gentes cuando predicaba de su Virgen del Peral, de aquella Virgen á quien amaba tanto y que había sido su guía desde los primeros pasos de su infancia.

La amplia nave de la iglesia no podía contener á tanta gente que se desbordaba por sus puertas y rebosaba por el cementerio ávida de oír el sermón y la misa mayor, que el párroco, asistido de cuatro celebrantes, había comenzado ya; el órgano cantaba locamente en el

flautado y la trompetería celebrando la fiesta de la reina de la Alcarria y desquitándose del silencio forzoso de casi todo el año; la luz de la mañana, que entraba á raudales por las ventanas del templo, se burlaba graciosamente de lo poco que alumbraban la turbamulta de cirios y velas que los devotos habían colocado delante de la virgen, en los altares y las arañas, y eso que muchos de ellos estaban adornados y empingorotados con figuras y flores de cera pintada; el ayuntamiento y mayordomos ocupaban gravemente sus bancos; el suelo del templo semejaba vistosísimo tapiz, formado con las negras mantillas y los pañuelos de colores chillones que las mujeres llevaban; y á la derecha del altar mayor, colocada sobre ricas andas, se alzaba resplandeciente la reina de los ángeles, cubierta con su soberbio vestido de flores de lis de oro sobre fondo rojo, regalo de Felipe V, adornado de ricas joyas y presidiendo gozosa á todos aquellos sus hijos fieles que habían ido á festejarla y entre los cuales había muchos que al verla tan honrada, si el respeto y la santidad del templo no se lo hubieran estorbado, hubieran gritado allí mismo con toda la fuerza de sus pulmones. ¡Viva la Virgen del Peral!

ANDRÉS FALCÓN Y PARDO.

(Se continuará)

Sección de noticias

Las Escuelas cristianas

En el próximo mes de Octubre, y con motivo de la apertura de las clases de las Escuelas cristianas, centros de verdadera cultura, que hace más de treinta años vienen funcionando en la Ciudad de Guadalajara, y en donde se da lección diaria á bastantes obreros, obteniendo no pequeños frutos, tendrá lugar en el local destinado á clases, la solemne inauguración del curso de 1903 á 1904, acto presidido por modesto y virtuoso católico.

No asistirán á la inauguración, ni diputados católicos belgas, ni franceses, ni italianos, por la sencilla razón de no haberles invitado *¡previamente!* al acto; pero con la bendición de Dios, tenemos suficiente.

NOTA. Los profesores encargados de las clases, no perciben por el trabajo, ni sueldo, ni gratificación alguna.

OTRA. Dichas Escuelas se sostienen con los donativos de la Excm. Sra. Marquesa de la Vega del Pozo, madre y amparo de los obreros de Guadalajara, y en ellas se enseña, entre otras cosas muy necesarias, á respetar los poderes constituidos, á las personas que representan autoridad, á los maestros, padres, superiores, etc., etc., y, en una palabra, «á amar á Dios sobre todas las cosas y al prójimo como á sí mismo.»

Si hay quien enseñe cosas mejores para el bien individual y colectivo, públicamente prometemos cerrar para siempre nuestra Escuela.

En la función religiosa que en la iglesia de Santa María la mayor de esta ciudad se ha de celebrar, costeada por el Municipio el día 8 del mes actual en honor de Ntra. Sra. de la

sierto y siniestro como el pensamiento de la nada, es más que hombre. Parece que alguna deidad pérfida, habiéndole sacado de un limo desconocido, intentó formar de él alguna divinidad, y que casi acabada esta obra, volvió á caer herida con el anatema del cielo, quedando entre lo humano y sobrenatural.

¡Este es, princesa, el retrato del caudillo enemigo; esta es la imperfecta imagen..... del *Renegado!*

—¡Del Renegado!—exclama la hija de Teoberto: ¿luego no es mahometano?

—Agobar nació cristiano.

—¿Será posible! ¿Y quién os ha revelado ese secreto desconocido absolutamente hasta el día?

—Voy á satisfaceros:

Habiendo caído en manos de los sarracenos, me presentaron á Agobar. Sentado el orgulloso jefe sobre un trono real, dictaba leyes á los viles esclavos que le rodeaban. Los infames siervos de Mahoma, mudos y sumisos, y con el rostro postrado en el polvo, parecía que estuviesen encadenados por el terror á los pies de su dueño, así como á la vista de la tempestad se detiene espantado el bruto temiendo su destrucción.

Reinaba profundo silencio en torno del vencedor de Beziers, y al verle con la mano apoyada sobre el puño de su larga cimitarra, parecíame que se hallaba cercado de cuanto puede

producir de siniestro la fatalidad que puso en sus manos el rayo. Contemplando sus colosales formas, feroz presencia y belicosa majestad, comencé á comprender, por mis propias impresiones, cuál era la causa de que retrocediesen á su aspecto batallones enteros, y cómo se había establecido su dominación entre los mortales.

Hízome una seña para que me acercara. Habíase serenado su semblante, y una meditación vaga le había sacado de sí; pues sus miradas eran sosegadas, distraídas y casi risueñas; de modo que, á no constarme que aquel mortal era Agobar, hubiérale tenido por el más perfecto de los seres, la belleza ideal y el sueño de la perfección.

—Acércate—me dijo—bardo de los galos; he oído elogiar la virtud de tus cánticos y la armonía de tu voz; acércate, que deseaba oírte. Pulsa sin temor las cuerdas de tu lira, que ora tus himnos sean sagrados ó profanos, ora impíos ó religiosos, nada se me da de ello. Y aun cuando tus versos sean sátiras amargas contra los hijos de Ismael, todo lo perdono yo al genio.

Mientras él profería estas palabras, entre los musulmanes que formaban su corte habían reconocido mis ojos á muchos señores feudales de la Occitania, traidores á su Dios, á su patria y á su rey; indignado de su perfidia, embrazó en un impulso de furor el arpa que me presentaban, y cual nuevo David hago resonar los aires con

Antigua, Patrona de esta Ciudad, ocupará la Sagrada cátedra el ilustrado y joven sacerdote nuestro querido amigo y paisano D. Julio Vallejo.

Felicitemos á nuestro particular amigo don Tomás Izquierdo, médico titular de Puebla de don Fradrique (Toledo), porque evitando con su reciente invento «Insecticida Izquierdo» los perjuicios que el insecto *Piral* ú *Oruga* ocasiona á la vid, ofrece nuevos días de prosperidad á los viticultores.

Feria en Molina

Ha dado comienzo con bastante animación y afluencia de forasteros.

En la tarde de mañana, y con motivo de la feria de referencia, se celebrará una corrida de tres toros de muerte de cinco años de edad, de la acreditada ganadería de D. Luis Sorolla, Marqués de Embid, actuando de matador el novillero Francisco Cayuela (*Rolo*).

En uno de los toros de muerte hará la suerte de D. Tancredo, Fernando Iniesta (*Cigarrón chico*).

Ha resultado brillantísima este año la función religiosa que, tras solemne y concurrido novenario, han celebrado según costumbre los RR. PP. Escolapios de Molina de Aragón en honor de su excelso fundador San José de Calasanz.

La iglesia, adornada é iluminada con gusto singular, ofrecía deslumbrador aspecto.

La capilla, dejando oír sus notas místicas y armoniosas, acrecentaba la piedad en los numerosos fieles.

El sermón lo tuvo el Beneficiado de la Catedral de Gerona, natural de Campillo de Dueñas, D. Anselmo Herranz. Forma y fondo; dicción fácil, correcta y adecuada; conceptos ele-

vados; es decir, un orador de cuerpo entero vimos en el Sr. Beneficiado de la Catedral de Gerona. San José de Calasanz, batallador constante, triunfador del mundo y las pasiones, levantando su obra gigantesca y atribulado para gloria suya en los postreros momentos de su preciosa vida; todo esto, formó el cuerpo del discurso de que se hacen por todos los oyentes grandes elogios.

En conjunto, la función resultó hermosa, digna de los esfuerzos de los Escolapios que tanto bien hacen á los molineses con sus docentes tareas.

Nuestra enhorabuena.

Hállase en Molina desde hace unos días, el Director de «Ciencias y Letras» D. Abelardo Martínez.

Durante los días de feria, actuará en nuestro teatro una notable compañía de zarzuela *grande*, cuya lista de actores y de obras que han de representarse, anunciaremos oportunamente.

A estas horas, muchas son las localidades pedidas.

Han regresado de Brihuega á sus respectivos puestos, los señores catedráticos D. Ildfonso Santamaría, (del Seminario de Madrid); D. Ricardo Gordo, de la Escuela de Sordo-mudos y D. Luis Igualada Frías, del Instituto de Lérida.

Leemos en un periódico de esta localidad un anuncio que copiado á la letra dice así:

«La Biblia

Se vende en la redacción de este periódico á 1 y 2'50 pesetas ejemplar. Encuadernación en tela.»

El ínfimo precio á que se vende cada uno

de los ejemplares de *esa Biblia*, y otras varias causas, nos hace creer pueda ser protestante; y como católicos, apostólicos, romanos, advertimos á nuestros lectores que antes de comprarla, la examinen ó la hagan examinar por personas peritas para no verse después sorprendidos con la adquisición de un libro no autorizado por la Iglesia de Cristo; por nuestra parte, anunciamos al público en general, que en la redacción de el ECO DE LA ALCARRIA, no se vende, se regalan catecismos de la doctrina cristiana á cuantos lo soliciten, y prevenimos, acudan muy pronto á por el pequeñísimo y á la vez grande y hermoso libro cuantas personas lo deseen, toda vez que habiendo comenzado el reparto hace sólo tres días, ha sido tan grande el número de intelectuales *in partibus* que se han acercado á recoger el regalo, que ya van quedando muy pocos ejemplares.

Días pasados, en función particular dedicada á San Bernardo en Brihuega, predicó por vez primera el nuevo párroco de Villaviciosa, natural de Alcalá de Henares, D. Manuel Santos Rojo, al que felicitamos sinceramente por su notable trabajo.

¿Hacen falta hombres?

El notabilísimo y oportuno artículo así titulado é inserto en el último número del periódico local *Flores y Abejas*, merece ser leído por todos y tenido en cuenta, para el no lejano día en que el soberano pueblo designe en esta ciudad á los hombres que han de ocupar los puestos vacantes del Concejo.

Así se piensa, y así, sin reparos ni ambages, se lleva por buen camino y como de la mano, al ciego de nacimiento, ó al inocente, ó al incauto, y se procura estimular al indiferente.

El distinguido escritor que se oculta bajo el nombre del guerrero, real ó mintológico,

los sonidos de la lira sagrada en presencia del espíritu de las tinieblas. Olvídome enteramente del inminente riesgo á que me expongo; crece por momentos mi furor á la vista de los ricos turbantes de mis réprobos compatriotas; ya me es imposible contenerme, y cediendo á una inspiración repentina, doy al aire los siguientes acentos:

«¡Oh, vil afrenta! ¡oh, crimen espantoso!
¡El hijo de los francos confundido
Con los verdugos de su trite patria!
(¡Oh vilipendio!) ¡y bajo las banderas
Del infiel musulmán...! Tal vez las leyes
Y el Estado, y el príncipe, al cobarde
Y al asesino absuelven: nunca empero
Podrá ser tal delito perdonado:
Nunca hallará clemencia... *el Renegado.*»

Detúveme luego que hube pronunciado esta palabra: demudado enteramente el semblante de Agobar, trataba en vano de aparentar serenidad; su comprimido furor daba á toda su persona una especie de inmovilidad convulsiva, que participaba á un mismo tiempo de la violencia y de la estupidez. Atrévime á proseguir:

«Vano será que la enemiga suerte
Corone al mónstruo: su execrable nombre
Del libro del destino por el cielo
Ya borrado se ve: sí, ya el Eterno
Su anatema lanzó: tiembla, perjuro,
Que se acerca tu fin: la muerte agita

las graciosamente arqueadas, y los sombrean las luengas y negras pestañas; más su color se presenta tan vario, que nadie ha podido fijarle todavía. Cuando Agobar está agitado por la ira, tiran á pardo azulado, y despiden una especie de vislumbre satánica; pero si se halla sosegado, si una vaga distracción le aparta momentáneamente de los remordimientos que devoran su alma, sus ojos entonces son de un azul celeste y sus facciones de una perfección sublime; de modo que parece verse en él la imagen del arcángel más hermoso, antes de la caída más horrible.

Su noble semblante está lleno de majestad; mas también ostenta en él su temeraria audacia la soberbia rebelada contra el cielo. Su sonrisa, aunque singular, no deja de ser agradable: seduce y atrae, y sin embargo, no puede uno contemplarla sin experimentar cierta incomodidad indefinible, porque es angélica y diabólica á un mismo tiempo. Su elocuente y varonil acento tiene una virtud irresistible; es como un prestigio que cautiva el oído y alucina el entendimiento. Al lado suyo no hay nada libre; no, nada, ni aun el pensamiento.

En su elevada estatura se parece al plátano del valle; sus miembros son tan fornidos como los de los hijos de Titán, y sus movimientos, tan impetuosos como el viento bramador de los montes. Vehemente Agobar como el grito de la desesperación, salvaje como el espino del de-



«Albarfáñez», conquistador, según la tradición, de Guadalajara, merece, no un aplauso general, al que no aspira sin duda alguna, sino la consideración grande, el profundo cariño de quien, sintiendo correr por sus venas sangre *arriacense*, ame aún á la *patria chica*, por la que siempre se suspira cuando se aparta uno de ella.

Recomendamos eficazmente á las madres de familia la *Cartilla higiénica*, escrita por el sabio doctor Ulecia, encaminada á evitar con el cumplimiento de sus preceptos higiénicos la horrible mortandad de cerca de 1300.000 niños, que anualmente mueren en España.

Dicha cartilla se reparte gratis en la mayoría de las poblaciones. La tirada de 6.000 ejemplares, que se repartirá en esta provincia, ha sido costeada por el periódico local *Flores y Abejas*, á cuyo director y redactores enviamos por la noble idea la más entusiasta felicitación.

Nuestro particular y muy querido amigo D. Manuel María Valles, ha sido designado decano de Procuradores de esta capital.

En el próximo mes de Octubre, y con motivo del solemnisimo novenario que la Real Archicofradía de Ntra. Sra. del Pilar dedica anualmente á la Madre de Dios, podremos tener el gusto de oír la elocuente palabra del orador D. Manuel González Reyes, una de las más legítimas glorias de la oratoria sagrada.

El catedrático de este Instituto D. Ignacio Arévalo, persona muy querida en Guadalajara por sus buenisimas condiciones, ha solicitado, por concurso de traslado, la cátedra de matemáticas del de Segovia.

Aunque nos tachen de egoistas, sentiríamos mucho vernos privados de la compañía de tan querido amigo.

Encuétrase desde hace unos días en el balneario de Alhama, nuestro muy querido amigo y suscriptor D. Antero Concha.

El distinguido escritor y particular amigo D. Emilio Fernández de Arellano, ha dejado de formar parte de la redacción de nuestro querido colega local *La Región*.

En la filial de San Gil se celebró ayer solemnisima función dedicada al Santo tutelar.

Nuestro convecino y querido amigo D. Rafael García, concejal de este Ayuntamiento, ha sido nombrado Corredor de Comercio de esta Plaza, habiendo comenzado ya sus trabajos.

Para ocupar la vacante de Oficial de la Secretaría de este Instituto, producida por defunción del Sr. Berdugo, ha sido nombrado don Galo Recuero.

La primera carta del Papa

Es notabilísima la primera carta oficial dirigida por el Papa Pío X al Congreso Católico de Alemania.

En ella no se hace ninguna alusión á la política, á pesar de que los católicos alemanes aludieron en su Congreso al poder temporal del Papa.

La novena de la Patrona

Los solemnes cultos que la confradía de Ntra. Sra. de la Antigua dedica anualmente á la Patrona de esta ciudad, han dado comienzo en el presente año el día 29 del actual, siendo presididos por S. D. M. de Manifiesto.

Todas las tardes precedentes, el nuevo templo de la Antigua, reedificado hace pocos años en el mismo sitio donde se levantara el antiguo é histórico, se halla totalmente ocupado

por numerosos fieles, que rinden vasallaje, cada vez con más entusiasmo, si cabe, á la Santísima Madre de Dios.

La iglesia se halla adornada con exquisito gusto, resultando de muy buen efecto la combinación del alumbrado, producido por gran número de velas de cera y bombillas eléctricas.

La imagen de la Virgen aparece como de ordinario colocada en su bonito camarín, muy bien adornado por preciosísimo arco de flores artificiales, que forman el hermoso marco en donde se guarda la más preciada y delicadas de todas las flores; la milagrosa y siempre querida imagen de la Patrona de Guadalajara.

En el altar mayor, á ambos lados del Sacramento y bajo bonitos doseles colocados con artístico gusto, aparecen los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

Nuestra entusiasta enhorabuena á la Cofradía de Ntra. Sra. de la Antigua, sin regatear ni muchísimo menos la felicitación á la distinguida señora doña Francisca Garcés de Molina, encargada de la confección del preciosísimo arco de flores artificiales colocado en el camarín de la Virgen, verdadera obra de arte por todos conceptos.

Según nuestras noticias, que celebraríamos mucho poder confirmar, para las milagrosas y veneradas imágenes de Ntras. Sras. del Amparo y de la Soledad, tiene pensado la Sra. de Molina antes citada, confeccionar también unos bonitos y artísticos ramos.

Con asistencia de los cardenales Macchi y Oreglia, italianos; Morán, australiano y Vives, español, el día 27 del actual fué impuesto por S. S. el Papa Pío X el capelo cardinalicio al cardenal de Valencia Sr. Herrero.

Dicho Sr. Cardenal, muy restablecido de la afección cardiaca, regresará en uno de los próximos días á la querida patria.

En Valencia se preparan fiestas para conmemorar el regreso de su prelado.

Se está celebrando en el vecino pueblo de Horche, una solemne novena á Ntra. Sra. de la Soledad, á las ocho y media de la noche, predicando los señores oradores siguientes:

Día 31 de Agosto.—D. Pedro Fernández y Fernández, «sobre el primer mandamiento de la ley de Dios.

Día 1.º de Septiembre.—D. Francisco Lázcano y Cortijo, Cura párroco, «sobre el 2.º idem idem.

Día 2 de id.—D. Felipe Taravillo Salvador, «sobre el 3.º id. id.»

Día 3 de id.—D. Juan Antonio Cortés Moral, «sobre el 4.º id. id.»

Día 4 de id.—D. Pedro Cortés Calvo, «sobre el 5.º id. id.»

Día 5 de id.—D. Tomás Ruiz del Rey, «sobre el 6.º id. id.»

Día 6 de id.—D. Félix Arroyo, «sobre el 7.º id. id.»

Día 7 de id.—D. Pablo Catalán Fernández, «sobre el 8.º id. id.»

Día 8 de id.—D. Ignacio Calvo Sánchez, «sobre el 9.º id. id.»

Por el personal facultativo de Obras públicas de esta provincia, se continúa el estudio de 200 kilómetros de caminos vecinales, mandado hacer por la Dirección general del ramo.

Con la solemnidad de años anteriores, se verificarán en Auñón el Domingo 13 de los corrientes, grandes fiestas religiosas y civiles en honor de la Patrona de aquel pueblo Ntra. Señora del Madroñal.

Un prodigio más

Para llevar á cabo servicios urgentes, como inspección de vías, conducción de correspondencia, transporte de determinadas mercancías, etcétera., etc., se está ensayando la adaptación de coches automóviles especiales á los caminos de hierro.

Dichos coches, de ligerísimo peso, fáciles de sacar de la línea cuando el caso lo requiera para no entorpecer la circulación de los trenes, tienen además la ventaja del poco consumo de combustible y poder adquirir, con muchísimo menos peligro que las actuales locomotoras, velocidades que oscilan entre 50 y 60 kilómetros por hora.

El automóvil sobre los carriles tendidos de los trenes, es una invención que trastormará con muchas ventajas nuestras costumbres. En una hora, escasamente, podremos desde Guadalajara llegar á Madrid; es decir, que con un buen servicio de automóviles, podremos después de comer tomar café en Madrid y volver á Guadalajara para la hora del paseo.

Esta noche saldrá para Brihuega, después de haber permanecido entre nosotros una corta temporada, nuestro queridísimo amigo y paisano D. Juan Catalina García, diligente investigador de la Historia de esta provincia.

Celebraremos que encuentre bien á su distinguida familia, y que, en breve, volvamos á hospedarle en Guadalajara, donde cuenta con generales simpatías.

Ayer tuvimos el gusto de saludar en esta capital, al sabio publicista católico y abogado de Madrid D. Valentín Gómez y Gómez, que salió anoche con dirección á Budia, donde pasa la temporada de verano.

El lunes último, á las seis de la tarde, falleció repentinamente en la calle Mayor baja, y frente á la carnicería de D. Gregorio Medrano, el vecino de Alcalá de Henares D. Benito Fernández, practicante del Hospital municipal de aquella población.

¡El Señor haya acogido benignamente en su santo seno el alma de este desgraciado, á cuya familia enviamos nuestro sincero pésame!

SECCIÓN RECREATIVA

QUISICOSA

. . . 0 . . .
 . . . 0 . . .
 . . . 0 . . .
 . . . 0 . . .
 . . . 0 . . .
 . . . 0 . . .
 . . . 0 . . .
 . . . 0 . . .
 . . . 0 . . .
 . . . 0 . . .
 . . . 0 . . .
 . . . 0 . . .
 . . . 0 . . .
 . . . 0 . . .
 . . . 0 . . .
 . . . 0 . . .
 . . . 0 . . .
 . . . 0 . . .

Sustitúyanse los puntos y ceros por letras, de modo que puedan leerse en las líneas horizontales otras tantas capitales de España, y en la vertical de los ceros, el nombre de un periódico.

ACERTIJO

¿Cuál es nombre propio en el que no hay ninguna de las letras de Carlos?
 Las soluciones en el número próximo.

Soluciones del número 12:

Al cuadrado: p e n a r
 e r i z o
 n i d o s
 a z o t e
 r ó s e o

A la carta charada: *Aquilino*.

Imprenta, Librería y Papelería

DE

D. ANTONIO CONCELA

2, CORREOS, 2.—GUADALAJARA

8-2

Tarjetas postales de S. S. León XIII y Pío X

Taller de Pintor-Decorador

DE

Alfredo Rodríguez Vélez

Calle de Don Juan de Austria, número 4.—MADRID

Especialista en heráldica; Letras doradas en cristal; imitaciones á maderas, mármoles y bronces.

Esta casa se encarga de ejecutar con la mayor prontitud y economía todos los trabajos de Pintura que se la encomienden, así en Madrid como en provincias.

DON JUAN DE AUSTRIA, NUM. 4

MADRID

CASA PALACIOS

Camisería, Lencería, Géneros de punto y Pañolería de seda

Confección de ropa blanca para señora, caballero y niños

Primera casa en géneros blancos

Holandas, retortas y lienzo de hilo.—Grandes novedades en céfiros, batistas, clarines, percales é infinidad de artículos propios para la presente estación.

Especialidad en brillantinas, piqué, muletónes y otros géneros para envolturas de recién nacidos.—Estameñas para hábitos.

SATURNINO PALACIOS

6—POSTAS, 6.—MADRID

VENTA DE CASA Y BIENES

EN LA VILLA DE HORCHE

Precio y detalles, informará en dicho pueblo Florentina de Felipe Caballero, viuda de Julián Pérez.

4-3

PIANOS DE ALQUILER

Torres, núm. 5

Sactán orgrisanista de Santiago.

E. Burgos



IMPRESOR

LA LIBERTY.—MAYOR BAJA, 69—GUADALAJARA



Facturas, recibos, volantes, membretes, esquelas ●●● ●●● Libros y periódicos Especialidad en tarjetas de todas clases y tamaños ●●●